



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene Svs Fvndaciones Y Visitas Religiosas

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitulo XII. En que trata como se començò la primera casa de la Regla primitiva de Frayles, y por quien, año de 1568.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41547

CAPITVLO XII.

En que trata como se començò la primera casa de la Regla primitiua de Frayles, y por quien, año de 1568.

ANtes que yo fuesse à esta fundacion de Valladolid, como ya tenia concertado con el Padre Fray Antonio de Iesus, que era entonces Prior en Santa Ana de Medina, que es de la Orden del Carmen, y con Fray Iuan de la Cruz (como ya tengo dicho) de que serian los primeros que entrassen, si se hiziesse monesterio de la primera Regla de Descalços: como yo no tuuiesse remedio para tener casa, no hazia sino encomendarlo à Dios: porque (como he dicho) ya estaua satisfecha destos Padres; porque al Padre Fray Antonio de Iesus auia el Señor bien exercitado (vn año, que auia, que yo lo auia tratado con el) en trabajos, y lleuado los con mucha perfeccion: del Padre Fray Iuan de la Cruz ninguna prueua era menester: porque (aunque estaua entre los del paño calçados) siempre auia hecho vida de mucha perfeccion y Religion.

Fue nuestro Señor seruido, que como me diò lo principal, que eran Frayles que començassen, ordenò lo demas. Vn Cauallero de Auila, llamado Don Rafael, con quien yo jamas auia tratado, no sè como (que no me acuerdo) vino à entèder que
se

se queria hazer vn monesterio de Descalços, y vino me à ofrecer, que me daria vna casa que tenia en vn lugarcillo de hartos pocos vezinos, que me parece no serian veynte, que no me acuerdo aora, que la tenia alli para vn rentero, que recogia el pan de renta que tenia alli. Yo (aunque vi qual deuia ser) alabè à nuestro Señor, y agradecìselo mucho. Dixome que era camino de Medina del Campo, que yua yo por alli, para yr à la fundacion de Valladolid, que es camino derecho, y que la veria: yo dixè que lo haria, y ansì lo hize, que partì de Auila por Junio con vna compañera, y con el Padre Iulian de Auila, que era el Sacerdote que he dicho, que me ayudaua en estos caminos, Capellan de S. Ioseph de Auila. Aunque partimos de mañana, como no sabiamos el camino, erramosle: y como el lugar es poco nombrado, no se hallaua mucha relacion del. Ansì anduimos aquel dia con harto trabajo, porque hazia muy rezio sol: quando pensauamos estauamos cerca, auia otro tanto que andar; siempre se me acuerda del cansancio y desfuario que trayamos en aquel camino. Llegamos poco antes de la noche como entramos en la casa, estaua de tal suerte, que no nos atreuimos à quedar alli aquella noche, por causa de la demasiada poca limpieza que tenia, y mucha gente del Agosto. Tenia vn portal razonable, y vna camara doblada con su desuan, y vna cozinilla: este edificio todo

Tercera Parte.

M

tenia

tenia nuestro monesterio. Yo considerè que en el portal se podia hazer Yglesia, y en el desuan Choro, que venia bien, y dormir en la camara. Mi compañera, aunque era harto mejor que yo, y muy amiga de penitencia, no podia suffrir que yo pensasse hazer alli monesterio: y ansí me dixo: *Cierto Madre que no aya espíritu (por bueno que sea) que lo pueda suffrir, vos no trateys desto.*

El Padre que yua conmigo, aunque le pareció lo que à mi compañera, como le dixè mis intètos, no me contradixo. Fuymonos à tener la noche en la Yglesia, que para el cansancio grande que lleuamos, no quisieramos tenerla en vela. Llegados à Medina, hablè luego con el Padre Fray Antonio, y dixele lo que passaua, y si tendria coraçon para estar alli algùn tiempo, que tuuiesse cierto que Dios lo remediaria presto, que todo era començar: pareceme tenia tan delante lo que el Señor ha hecho, y tan cierto (à manera de dezir) como agora que lo veo, y aun mucho mas de lo que hasta aora he visto: que al tiempo que esto escriuo, ay diez monesterios de Descalços, por la bondad de Dios: y que creyesse, que no nos daria la licencia el Prouincial pasado, ni el presente (que auia de ser con su consentimiento, segun dixè al principio) si nos viesse en casa muy medrada: dexado que no teniamos remedio dello: y que en aquel lugarcillo y casa, que no harian caso dellos. A el le auia puesto Dios

Dios mas animo que à mi: y ansi dixo, que no solo alli, mas que estaria en vna pocilga. Fray Iuan de la Cruz estaua en lo mesmo, agora nos quedaua alcançar la voluntad de los dos Padres que tengo dicho, porque con essa condicion auia dado la licēcia nuestro Padre General. Yo esperaua en nuestro Señor de alcançarla, y ansi dixi al Padre Fray Antonio, que tuuiesse cuydado de hazer todo lo que pudiesse en allegar algo para la casa, y yo me fuy con Fray Iuan de la Cruz à la fundacion que queda escrita de Valladolid: y como estuuimos algunos dias con Oficiales para recoger la casa sin clausura, auia lugar para informar al Padre Fray Iuan de la Cruz de toda nuestra manera de proceder, para que lleuasse bien entendidas todas las cosas, ansi de mortificacion, como del estilo de hermandad, y recreacion que tenemos juntas. Que todo es con tanta moderacion, que solo sirue de entender alli las faltas de las Hermanas, y tomar vn poco de aliuio, para llevar el rigor de la Regla. El era tan bueno, que à lo menos yo podia mucho mas deprender del, que el de mi: mas esto no era lo que yo hazia, sino el estilo de proceder de las Hermanas.

Fue Dios seruido, que estando alli el Prouincial de nuestra Orden, de quien yo auia de tomar el beneplacito, llamado Fray Alóso Gonzalez, era viejo, y harto buena cosa, y sin malicia. Yo le dixi

M 2 tantas

tantas cosas, y de la cuenta que daria à Dios, si tan buena obra estoruaua, quando se la pedi, y su Magestad que le dispuso (como queria que se hiziese) que se ablandò mucho. Venida la Señora Doña Maria de Mendoça, y el Obispo de Auila, que es su hermano, y quien siempre nos ha fauorecido y amparado: lo acabaron con el, y con el Padre Fray Angel de Salazar, que era el Prouincial passado, de quien yo temia toda la dificultad. Mas ofreciòse entonces cierta necessidad, que tuuo menester el fauor de la Señora Doña Maria de Mendoça, y esto creo ayudò mucho, dexado que aunque no viuera esta ocasion, se lo pusiera el Señor en el coraçon, como al Padre General, que estaua bien fuera dello. O valame Dios! que de cosas he visto en estos negocios, que parecian impossibles; y quan facil han sido à su Magestad allanarlas: y que confusion mia (viendolo que he visto) no ser mejor de lo que soy, que agora que lo voy escriuiendo, me estoy espantada, y desseando que nuestro Señor dè à entender à todos, como en estas fundaciones no es casi nada lo que hemos hecho las criaturas, todo lo ha ordenado el Señor por vnos principios tan baxos, que solo su Magestad lo podia leuantar en lo que agora està, sea por siempre bendito.

C A-